

LA COMPRENSIÓN DE LA SAGRADA ESCRITURA A PARTIR DE DOS TEXTOS  
DE PAUL RICOEUR: “*DEL TEXTO A LA ACCIÓN*” Y “*PENSAR LA BIBLIA*”

MIGUEL ANDERZON ESPINOSA ALZATE

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS  
MEDELLÍN

2021

LA COMPRENSIÓN DE LA SAGRADA ESCRITURA A PARTIR DE DOS TEXTOS  
DE PAUL RICOEUR: “*DEL TEXTO A LA ACCIÓN*” Y “*PENSAR LA BIBLIA*”

MIGUEL ANDERZON ESPINOSA ALZATE

Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en filosofía y letras

Asesor

ANDRÉS FELIPE LÓPEZ LÓPEZ

Doctor en Filosofía

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE TEOLOGÍA FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS

MEDELLÍN

2021

## CONTENIDO

Introducción.....	5
La Sagrada Escritura vista desde el arco hermenéutico de Paul Ricoeur en “ <i>Del texto a la acción</i> ” .....	6
La comprensión de la Sagrada Escritura en “ <i>Pensar La Biblia</i> ” de André La Cocque y Paul Ricoeur .....	9
La comprensión de la Sagrada Escritura .....	12
Conclusión.....	18
Referencias .....	19

## RESUMEN

La comprensión del ser humano es la incógnita principal de este trabajo, pero no de forma general, sino la que va dirigida al entendimiento de lo que es el texto Sagrado, o como naturalmente se conoce como la Biblia. Es abordada desde la perspectiva del filósofo francés Paul Ricoeur, a partir de dos textos que complementan y nutren toda la investigación realizada, exponiendo desde allí argumentos tales como que a partir de la presencia misma del sujeto, y todo lo que lo compone, es donde nace el proceso de comprensión y apropiación del sentido que expone el texto o el acontecimiento abordado. Se presenta una cercanía entre la experiencia y el recorrido mismo del hombre con el fenómeno que se quiere abordar, en este caso el texto bíblico, obra literaria que ha estado presente en gran parte de la historia humana y el lugar donde se gestan diferentes conceptualizaciones frente a la realidad vista por el hombre.

## Introducción

El siguiente trabajo de investigación, tiene como finalidad el estudio de la actividad interpretativa que tiene el ser humano, a través de la tradición bíblica judeocristiana en este caso en particular. Para ello, se tiene como horizonte de comprensión e interpretación esta pregunta en el artículo: ¿De qué manera se comprende la Sagrada Escritura?

A partir de esta pregunta se buscaba indagar en este trabajo cuál es el autor que podría esbozar un camino para obtener una respuesta, y se encontró con el filósofo francés Paul Ricoeur, que trabaja la interpretación bíblica dirigida hacia la centralidad del texto y su mundo expuesto en las diferentes líneas de pensamiento filosófico, teológico y humanista, teniendo en cuenta que a lo largo de su propuesta de sentido se visualiza la relación entre el hombre y el lenguaje en todas sus dimensiones (simbólico, científico o cotidiano).

Es por esto por lo que este trabajo se divide en tres párrafos: el primero desglosa la manera de ver la Sagrada Escritura a través del arco hermenéutico que se presenta en la obra *Del texto a la acción* de Ricoeur, en ella, el lector puede observar cómo la Biblia cumple las características para ser una obra literaria, dado que en ella residen toda clase de figuras bibliográficas, pero en especial, el uso, significado, comprensión e interpretación que se tiene de las palabras en su lengua nativa al español.

En el segundo numeral, en cambio, se explica cómo la comprensión del texto bíblico en la obra *Pensar la Biblia* que es del autor en coautoría con André La Cocque, aborda dos posturas: por un lado, la exégesis bíblica que quiere ahondar en el misterio interpretativo y de comprensión que a lo largo de la historia humana tiene la Biblia como libro sagrado de la tradición judeocristiana. Por el otro, la lectura que hace la filosofía de algunos textos bíblicos, aplicando las conceptualizaciones propias de su área de conocimiento, devela dos formas de leer e interpretar un texto que pueden relacionarse entre sí para fortalecer la reflexión en la escritura y cada uno de los argumentos que se proponen.

Por último, en el tercer párrafo, se quiere identificar cómo se comprende el texto sagrado, sus características a nivel de comprensión e interpretación, y cómo cada una de ellas se relaciona con el hombre a lo largo de su vida cotidiana.

El método que se pretende utilizar para la lectura de cada uno de los textos, es la hermenéutica, esto con la finalidad de explicar, comprender y traducir o al menos tener una aproximación de sentido no solo a las conceptualizaciones que de la Sagrada Escritura tiene el autor en las dos obras anteriormente enunciadas, sino que también se quiere clarificar con este enfoque de lectura lo oscuro que pueda llegar a tener la comprensión e interpretación de la Sagrada Escritura en su perspectiva de pensamiento o al menos analizar el proceso de acercamiento que tiene el sujeto con la Biblia.

Hay que tener claro que Ricoeur propone un camino por el que se lleva a cabo un desarrollo completo de lo que es la interpretación, pero en este artículo se quiere vislumbrar que no hay un solo camino para la comprensión e interpretación del texto, sino que al estar presente el hombre, hay una serie de múltiples posibilidades de sentido, que son el resultado de nuevas relecturas, experiencias o concepciones que se derivan de reinterpretaciones de los acontecimientos que se dan a conocer en los diferentes textos.

### **La Sagrada Escritura vista desde el arco hermenéutico de Paul Ricoeur en “*Del texto a la acción*”**

Quien tiene la experiencia de lectura con la Biblia, se da cuenta que a medida que se avanza en cada uno de sus pasajes, capítulos y versículos, se halla frente a un texto paradójico, controversial, que no solamente causa diversos debates a partir de temas y afirmaciones propias de la condición humana, sino que también propone una serie de caminos para su comprensión e interpretación textual.

En la obra del filósofo Paul Ricoeur, se quiere hallar una posible propuesta de sentido para leer e interpretar desde la filosofía y la teología la Sagrada Escritura, con la condición de reconocer, comprender e identificar que a pesar de ser una obra compuesta y

estructurada por diferentes estilos, géneros y autores, le permite al lector desarrollar un análisis a través de la hermenéutica para hallar múltiples sentidos de comprensión e interpretación de su mensaje, palabras, símbolos o conceptos que allí se exponen.

Ahora bien, el arco hermenéutico con el que cuenta la Sagrada Escritura o cualquier otro texto, está compuesto por la lengua, el lenguaje, el habla, el discurso, la obra, y también por elementos estructurales tales como la escritura, el estilo, el género, que serían los componentes que constituyen como tal todo su corpus conceptual.

A parte de lo anterior, es importante tener presente el lenguaje polifónico<sup>1</sup> que posee el texto bíblico, y que en toda su generalidad se dirige hacia un punto determinado, siendo este, el que voluntariamente conduce a mostrar el mensaje e intencionalidad comunicativa que la divinidad quiere reflejar por medio de su palabra y todo lo que de ella se deriva frente a su relación con el hombre.

Paralelamente a esto, es importante resaltar que el texto en sí mismo, es un todo que posee diferentes características, que hacen cada uno de los elementos que componen su forma estructural, una serie de puntos finales dentro de sus modificaciones a lo largo de la historia de la humanidad; pero que al mismo tiempo, es una obra abierta para múltiples significaciones, que cada vez que se encuentra con la presencia del lector, le permite que haga parte de la realidad misma del texto, independiente del tiempo en el que se encuentre el escrito.

Lo anterior, se apoya en este planteamiento del autor:

El texto es para mí mucho más que un caso particular de comunicación interhumana; es el paradigma del distanciamiento en la comunicación y, por eso, revela un rasgo fundamental de la historicidad misma de la experiencia humana: que es una comunicación en y por la distancia<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Paul Ricoeur, *Del texto a la acción*, (México, Fondo de Cultura Económica, 2002) 114

<sup>2</sup> Ricoeur, *Del texto a la acción*, 96

Después de analizar esta cita, la Sagrada Escritura cumple con cada uno de los componentes expuestos en estas líneas. Más allá de ser, como sabemos, un texto religioso, es también un texto cultural e histórico, atravesado por costumbres, comportamientos y demás rasgos identitarios del hombre a lo largo de la historia de la humanidad.

Sin embargo, es importante reiterar que al momento en el que el individuo como lector se acerca a la Biblia, se produce precisamente una comunicación por la distancia, reflejando con esto que el mensaje tenga otra significación, haciéndolo vivo gracias al ejercicio de lectura que el hombre posibilita a lo largo de todos los tiempos, permitiéndole con ello, el intercambio de distintas culturas a nivel de la explicación, la comprensión y la traducción de su mensaje y todo lo que de este se deriva. Esto con la finalidad de dar a conocer el sentido que tiene la actividad interpretativa.

En la obra de Paul Ricoeur *Del texto a la acción*, se puede encontrar detalladamente la descripción de lo que puede ser el resultado de la creación de la Biblia:

Nada se dice sobre Dios, sobre el hombre, sobre sus relaciones, que antes no pase por el acto de reunir leyendas, sagas aisladas, y reordenarlas en secuencias significativas, de manera de constituir un único relato, centrado en un acontecimiento núcleo, que tiene a la vez un alcance histórico y una dimensión kerigmática<sup>3</sup>.

Se podría decir por medio de esta cita textual, que antes que el texto sagrado se convirtiera en algo fijado por la escritura, tenía la característica de ser oral, de ser un discurso transmitido de emisor a receptor, de generación a generación, dado que para muchas civilizaciones, se piensa que la Biblia se compone como un conjunto de fábulas misteriosas y diversas en las que se cuentan las historias de vida de distintos personajes, cuya intencionalidad comunicativa, es dar a conocer la palabra de Dios en diversas épocas históricas hasta la llegada del Mesías nuevamente a la tierra.

---

<sup>3</sup> Ricoeur, *Del texto a la acción*, 113

No obstante, valdría la pena decir que cada una de las historias en su proceso de narración, descripción y composición cuenta con una estructura formal que lleva al propósito final de mostrar y reflejar el acontecimiento salvífico que hace parte de la principal composición bíblica de lo que es y significa el texto sagrado para una comunidad determinada.

A partir de lo expuesto, se quiere mostrar cómo el conocimiento que surge a raíz de las leyendas, muchas veces se origina en la misma realidad, puesto que es allí donde el individuo comienza a indagar por cada uno de los sucesos que se le presentan y se dirige a la formación de un estudio estructurado de lo que observa a lo largo de toda su existencia con sus diferentes búsquedas de sentido a nivel espiritual.

De igual forma, se reitera que la Biblia es precisamente el resultado de una visión kerigmática, es decir, es un proceso salvífico, un suceso de liberación a un grupo de personas y el bienestar de las mismas, convirtiéndose así en un texto cercano a las personas, lo mismo que permitiéndoles la sincronía entre el texto y el lector a causa de la aproximación que tiene esta obra con la realidad.

Lo que conllevaría en este caso a desarrollar un proceso de observación de la Sagrada Escritura que en muchas ocasiones se caracteriza por ubicarse en un plano ideal, es decir, que no puede ser captado y situado en la realidad, pero que en la misma experiencia del hombre se puede observar la presencia del texto bíblico en su contexto, pero también instaurándose dentro del plano de lo que es un texto literario, es decir, en la ficción, con todo lo que este proceso estructural implica y significa.

### **La comprensión de la Sagrada Escritura en “*Pensar La Biblia*” de André La Cocque y Paul Ricoeur**

En la obra *Pensar la biblia*, se proponen dos posturas desde las cuales se puede comprender la Sagrada Escritura; por un lado, desde la exégesis y por el otro, desde la filosofía. Al establecer una relación entre ambas perspectivas, se puede lograr una

interpretación más vasta del texto bíblico a través del reconocimiento de cada una de las estructuras que lo componen tanto a nivel semántico, como pragmático, lexical o de traducción.

Frente a lo anterior, hay una premisa en este punto, y es que a medida que se avanza en el ejercicio de la lectura, el texto recobra una vitalidad en cuanto se relaciona con los individuos en cada uno de los elementos que lo componen en su representación simbólica y de su intencionalidad comunicativa.

Gracias a este viraje conceptual, se puede observar el avance que se le da al concepto de comprensión en relación con el texto bíblico, puesto que no se instauro en un concepto o camino determinado para el tratamiento de las problemáticas planteadas, sino en la generalidad que presenta el concepto como tal, ya que a lo largo de la lectura, el intérprete de la obra académica reconoce cómo los autores extraen otras teorías, ideas o conocimientos, bases para fortalecer no solo su progreso en la relación con el hombre, sino también cómo los estudios bíblicos entran en diálogo con otros asuntos de interés para la condición humana.

Hay un concepto clave que atraviesa las posturas propuestas para acercarse al texto bíblico: *Historia*. Este tiene como sentido formativo, brindarles a los seres humanos una comprensión de la realidad. En el caso del texto bíblico, que el individuo tenga presente, al momento de hacer su lectura, la historia de la humanidad en sus diferentes momentos y las características particulares de las diferentes civilizaciones.

No obstante, es importante tener presente que a medida que se despliega la lectura del texto bíblico y de la serie de interpretaciones que del mismo se derivan, el lector como intérprete o exegeta, se da cuenta que el resultado de su propia experiencia de comprensión desde la lectura realizada, se halla con diversos fenómenos y asuntos que se presentan para el análisis hermenéutico desde el sentido del texto investigado.

Esta historia no siempre se presenta de forma lineal o cronológicamente, sino que se centra en ciertos acontecimientos: “la historia primordial es historia en cuanto pone en orden una multiplicidad de acontecimientos a los que imprime la unidad de una secuencia

inteligible”<sup>4</sup>. Es decir, son los acontecimientos los que ayudan a la comprensión de la historia plasmada en los textos o en todo aquello que queda como legado histórico como las fotografías, los periódicos, las obras de arte o cualquier otra representación simbólica, independientemente del tiempo —cronológicamente hablando— en el que se encuentren; son los que producen una secuencia en la que permiten conocer las experiencias y significados que surgen desde un pueblo determinado: Israel.

El resultado que se quiere tener con ello, es la inteligibilidad que se produce a partir de los acontecimientos narrados a través de una discursividad planteada por el hombre, y es desde esta premisa narrativa en la que también se cimenta el producto interpretativo a nivel individual o grupal, encontrando en esto el sentido que en cierta forma se le quiere dar a la comprensión y al objetivo que de esta se quiere alcanzar desde el conocimiento del relato presentado al lector.

El concepto de comprensión en esta obra —*Pensar la Biblia*— es abierto, es general, global, ya que en la medida en que se analiza, quien lo lee e interpreta toma las particularidades que le pueden ayudar a definir lo que significa el texto, por ejemplo, el caso en el que abordan el término de separación<sup>5</sup> y su relación con los caminos que toman para el fortalecimiento del sentido al que quieren llegar, no solo para observarlo de manera peyorativa, sino de forma positiva, esto con el propósito de irse permitiendo reflejar cómo desde la ausencia se puede generar la posibilidad de un acto de creación como se menciona en esta obra en particular.

En la experiencia de lectura del individuo juegan varios factores que permiten hablar de una real “comprensión global”. Inicialmente, el lector se acerca al texto y se cuestiona por lo que encuentra en él, así que él mismo le otorga sentido a los elementos que lo componen. Sin embargo, al avanzar en su experiencia de lectura, puede haber una reafirmación de sentido o inclusive, una nueva visión a la planteada inicialmente. Lo anterior es solo el resultado normal de un ejercicio de pensamiento en el avance de la

---

<sup>4</sup> André LaCocque y Paul Ricoeur, *Pensar la Biblia*, (Barcelona: Editorial Herder S.A, 2001) 51

<sup>5</sup> LaCocque y Ricoeur, *Pensar la Biblia*, 54

lectura, pero necesario para tener elementos que acerquen al lector a una ampliación de su horizonte interpretativo.

La comprensión en este caso es la que permite el acceso para conocer más de cerca la Biblia y hacerla parte de la realidad, del contexto del hombre, independientemente de la época en la que se encuentre inserto. Además, es gracias a las formas de comprensión e interpretación textual del lector, que se reinventan los conceptos a investigar en la lectura del texto bíblico y su significación en el libro a cualquier tipo de experiencia racional.

### **La comprensión de la Sagrada Escritura**

El ser humano siempre ha tenido la necesidad de tener claridad frente a lo que se presenta en las Sagradas Escrituras, uno de los temas en los que se ha visto la carencia de una luz, respecto a lo que se quiere conocer e interpretar.

La comprensión en este caso en particular, es el medio por el cual el hombre se acerca a todo lo que está a su alrededor, otro individuo, un texto, una imagen, una representación teatral, todo cuanto el hombre vive y experimenta recurre a esta herramienta y la utiliza como intermediaria en sus relaciones. En este punto, se observará qué postura toman las personas frente a su acercamiento con la Biblia y cómo se produce este ejercicio interpretativo y de adaptación frente al texto.

A lo largo de la historia, existen posiciones por las que el hombre se acerca al texto bíblico, ya sea a través de la academia, la religión, la cultura o a partir de la experiencia del trabajo interpretativo con la obra de manera individual, en donde se observará, cómo se produce la comprensión del texto desde diversos enfoques o preguntas, en el grupo de personas que experimentan la palabra viva de la lectura realizada en el texto sagrado.

En la historia se conoce esta experiencia como proceso de adaptación, puesto que la persona en el momento en que se acerca al texto, en este caso la Biblia, toma para sí mismo

el sentido de la comprensión e interpretación de la obra, presentándose una unión entre lo que expresa y la experiencia con la que llega a las líneas del texto a nivel oral y escrito.

A partir de Ricoeur, se puede observar un planteamiento por el cual se logra explicar el acercamiento interpretativo y el proceso hermenéutico que tienen las personas, esto se presenta de manera en que la misma literatura comienza a operar imaginativamente en lo real<sup>6</sup>, o en la cotidianidad de cada ser humano que se acerca al texto y a cada uno de los elementos que lo componen en su escritura; es en este punto, en donde las personas comienzan a desarrollar una cercanía con la obra bíblica, y ver cómo en su diario vivir se encuentran con las palabras expuestas en la Biblia dentro de su contexto.

Adicional a lo anterior, se debe tener en cuenta que el texto sagrado hace parte del canon que recibe el nombre de literatura, y es en este proceso imaginativo que se produce también la relación con sus lectores.

Precisamente es en este lugar en donde se observan otras características que posee la Sagrada Escritura de manera particular como, por ejemplo, el de ser un texto con una serie de géneros literarios, en el que se configuran diversas formas narrativas, descriptivas, argumentativas e interpretativas por parte de sus autores en la producción de sus libros, cartas y demás estilos escriturales que contienen cada una de sus líneas, que le permitirán al lector profundizar sobre distintos asuntos propios de la condición humana.

Cuando el ser humano contempla su realidad transformada en el texto bíblico, hay una cercanía que se produce en ambos, puesto que en su pensamiento interpretativo, obtiene otros resultados de los que normalmente visualiza en su relación experiencial con el mundo, por ende el hombre recurre a vivir una existencia enriquecida por elementos literarios, y es en este momento, en que surge la comprensión de la Biblia, es descubrir otra posibilidad de sentido del mundo que contiene la escritura siendo cercano a la persona independientemente del nivel académico o socioeconómico en el que se encuentre ubicada.

---

<sup>6</sup> Paul Ricoeur, *Del texto a la acción*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2002) 108

El mundo del texto es un concepto que se redescubre en la convivencia del hombre con el texto. Dicho concepto permite reconocer, comprender e identificar cómo la obra está cargada y lleva en sí, primero, una serie de sentidos a nivel de su comprensión e interpretación de las palabras o lenguaje que utiliza el autor. Y segundo, la invitación subsiguiente a un acercamiento a la intencionalidad comunicativa que el texto plantea, libre de la influencia del autor.

Lo expuesto, se apoya en el siguiente argumento de Ricoeur: “hay que decir que sólo nos comprendemos mediante el gran rodeo de los signos de la humanidad depositados en las obras culturales”<sup>7</sup>, este argumento se trae a colación para decir que la esencia de cada persona, es la que permite la comprensión e interpretación de lo que expresan los diferentes textos.

Sin la presencia humana no es posible el reconocimiento del mundo que se expone en las obras, pasa por alto el sentido que el lector le quiere dar a cada una de las palabras e intencionalidades comunicativas, y se pierde en la ausencia del pensamiento que posibilita su percepción.

Hay que tener claro que la Palabra de Dios está compuesta por diferentes simbolismos que influyen en la vida personal y la experiencia que el sujeto tiene con el texto. Estos simbolismos son los que permiten al hombre captar y reconocer el significado de la obra. Es gracias a los simbolismos que surgen las representaciones metafóricas del texto, en las que la persona se siente identificada y atraída por el mismo, porque está observando que su experiencia de vida la puede encontrar ya sea en los sujetos o en los acontecimientos que de ella se deriva, en el ejercicio que se contempla de la lectura.

El lenguaje metafórico transforma la realidad para producir esperanza en el lector, de ahí es donde se presenta el proceso identitario con el texto, ya sea al estar inserto en una comunidad o de forma particular. Si se puede hacer un análisis de todo lo anterior, se puede notar que la misma literatura influye de manera directa o indirecta en el área emocional de las personas, proceso que también se vive en la comunidad de creyentes, puesto que esta es

---

<sup>7</sup> Ricoeur, Del texto a la acción, 109

uno de los propósitos que se adoptan con la lectura de la Biblia como guía de su sistema de creencias y el promotor de los comportamientos humanos.

En este punto, y en relación con lo que es el lenguaje metafórico, se aclara lo que significa la comprensión o la interpretación de la Biblia a partir de un concepto que renueva la significación de lo que presentan las obras: la restitución.

Este concepto hace parte del procedimiento que se describió anteriormente, con respecto a la asimilación del sentido que el lector le quiere dar al texto a través del proceso de lectura; de igual forma, se debe tener en cuenta para esto cada uno de los preconceptos que se reconfiguran y se resignifican en el texto para poder comprender la realidad y el otro mundo expuesto en el libro; se cambia lo propio por un nombre nuevo, modificado y claro de las cosas<sup>8</sup>.

Con este marco presentado no se elimina la percepción del hombre, sino que, por el contrario, se abre al concepto de restitución, el cual no quiere decir el desplazamiento de la práctica individual, sino que se reconfigura conjugándose con la nueva noción que se presenta extraída del texto.

En relación con lo anterior, no se puede desconocer el factor cultural que se despliega en la mente del sujeto al realizar una comprensión del acontecimiento, además de la repercusión que de ella se deriva para el tipo de visión que tiene el individuo a la hora de ver el mundo que se presenta en la obra, pero también el tipo de significado que se le da a la lectura realizada por él mismo.

Este mundo no es oscuro a la hora de comprenderlo, sino que cualquier persona que llegue al proceso interpretativo podrá reconocerlo y apropiarse del sentido que se evidencia allí; es por esto por lo que los textos y sus mundos no siempre son limitados para el lector en cuanto a los distintos modos de morar en ellos como lo es en la literatura; mientras en el caso de las obras científicas y pertenecientes a las ciencias exactas, esta apropiación tiene

---

<sup>8</sup> Söding, Gerardo J. “De la metáfora viva a las parábolas del reino” Paul Ricoeur y el lenguaje creativo de Jesús. Jornadas Diálogos: Literatura, Estética y Teología, V. (2013), 17 - 19

un carácter mucho más limitado en su relación con el mundo, dado que cuenta con un grupo de lectores muy reducido para dicha experiencia de sentido.

Este proceso cultural es formado desde las etapas más tempranas del hombre, que van desde la instrucción que recibe ya sea de sus padres, profesores u otro niño en su relación con el mundo desde diversas perspectivas, y son las que le permiten comenzar a crear experiencias significativas que le darán un lugar en la realidad para observar los eventos de manera particular, además hay que reconocer que cada persona en sí misma es un mundo determinado, por lo que sus experiencias de vida configuran su experiencia de lectura. A propósito, dice Ricoeur que “como lector, yo me encuentro perdiéndome. La lectura me introduce en las variaciones imaginativas del ego”<sup>9</sup>.

A partir de lo anterior, surge una pregunta ¿la comprensión es imaginación alejada de la realidad? Esto se da por la constante que, a lo largo de la historia de la humanidad, se tiene con respecto al término, o más bien, esta experiencia siempre se dirige al producto imaginativo del sujeto, pero también más que solo ser imaginación, la comprensión revela una cara del contexto vista desde otro enfoque, permitiendo la experiencia sensible de cada uno de los acontecimientos que el hombre recibe a través de los diferentes sentidos del cuerpo.

Es precisamente esto lo que la experiencia reconoce y comprende a través de la imaginación, que le brinda a la comprensión una base para su crecimiento en el discurrir del hombre pensante, por esto la comprensión toma para sí el producto que la imaginación ofrece, producto que se visualiza en alcanzar aquello que aún el individuo no puede ver tangible en su realidad inmediata y que comprende por medio de los elementos que toma para el conocimiento del mundo que refleja dicha herramienta, sea el texto, el teatro, la realidad misma, entre otras.

No obstante, la comprensión se nutre también a partir de las sensaciones agradables y de los acontecimientos significativos que se producen en el acto de leer, que es donde también surge el proceso del individuo para llamarse creyente, puesto que al observar en el

---

<sup>9</sup> Ricoeur, Del texto a la acción, 110

texto sagrado que su mundo se reconfigura y se resignifica, comienza a adoptar un comportamiento traspasado por la lectura que realizó de la Biblia, además la comprensión que tiene del texto sagrado se evidencia en el proceder, pensar, sentir y actuar de la persona.

Dejando por un momento la comprensión que se presenta a través del texto y la relación de cada individuo con él, se puede observar cómo la comprensión se manifiesta a partir del discurso oral, que se da en aquellos escenarios donde el emisor está en frente exponiendo cada uno de los puntos de su mensaje, determinando qué se puede decir o presentar para el ejercicio interpretativo, con mayor claridad y facilidad a diferencia del texto.

Pese a esto, la persona debe realizar un proceso de reflexión de cada uno de los mensajes, siendo consciente del uso, sentido y significación que se le dan a cada una de las palabras que en la obra se lee e interpreta, en cambio, en la oralidad, cuando se menciona algún signo o símbolo, se tiene la posibilidad de encontrar una referencia directa o indirecta con respecto a la significación que se le da en un determinado contexto.

La diferencia que tiene el discurso con el texto, reside básicamente en que el autor del discurso se encuentra presente en el espacio-tiempo, y puede determinar qué significa lo que está expresando y no dejarlo a la autonomía de sus oyentes; mientras que, en el texto, es el lector quien determina en muchas ocasiones qué puede llegar a significar desde el concurrir en sus páginas.

Es por lo que a medida que se avanza en el tiempo, en un solo texto, un lector puede configurar múltiples significados, pero en el caso de un discurso, este solo puede estar enmarcado en una sola vía de comprensión que es la dirigida por su locutor, presentando la posibilidad de realizar preguntas y obtener las respuestas directas o precisas frente a las dudas presentadas respecto a la intencionalidad comunicativa que el autor le quiera dar en su contexto.

Sin embargo, valdría la pena señalar que del texto sí pueden surgir preguntas, pero el lector las responderá en la medida en que se apropie del mundo expuesto en el escrito por medio de un ejercicio crítico y reflexivo en el acto de la lectura.

Realizando una reflexión en cuanto a los dos modos presentados por los cuales se puede promover una comprensión, el texto siempre posibilitará el ejercicio libre de lo que puede significar sus líneas e impulsará un raciocinio filosófico en el que la persona deberá preguntarse por aquello que el texto quiere mostrarle, haciendo una amalgama entre su sentido a nivel individual y el que se propone dentro de la obra.

## **Conclusión**

Al proponer buscar respuesta a la pregunta ¿de qué manera se comprende la Sagrada Escritura?, el concepto “comprensión” toma un papel central para referirlo a la luz de la obra *Del texto a la acción*. En ella se observa que el desarrollo del mismo está determinado, en un primer momento, por lo que el texto expone, pero también por la composición general de cómo el hombre está formado, a lo largo de la historia de la humanidad y de las civilizaciones, es decir, no se deja a un lado el hombre cultural, histórico, religioso y todo lo que integra su construcción de conocimientos, sino que se quiere evidenciar cómo todo esto juega un papel importante en la conformación del resultado interpretativo que se tiene frente al mismo fenómeno.

La comprensión hace parte del método hermenéutico por el cual se tiene un acercamiento a los términos presentados en la realidad del sujeto, es decir, el tipo de comprensión que realizan las personas al final estará determinada por el camino que el texto posibilite para la apropiación del sentido que del mismo se está exponiendo.

Es gracias a esto, que se propicia un ejercicio interpretativo en el que su resultado sea cercano al conocimiento formal que dentro de la obra se esté presentando, con el propósito no solo de limitar la comprensión que tienen los individuos, sino también de

generar un camino responsable y sensato frente a la interpretación que tuvo del fenómeno abordado.

La experiencia del sujeto también hace parte del conglomerado que posibilita el ejercicio interpretativo y este es un punto donde el conocimiento de la obra a interpretar, debe formar el resultado de lo que se descubrió a partir del acercamiento que el individuo realizó con el texto, el sujeto es presencia activa en la comprensión del mundo presentado ante su razonamiento.

## Referencias

Espinosa Arce, Juan Pablo. “La revelación cristiana como acontecimiento comunicativo algunas notas sobre la hermenéutica teológica de Paul Ricoeur”. *Palabra y Razón*, 0719-2223, n° 13 (2018): 91-104.

Ferrara, Ricardo. “Paul Ricoeur (1913 – 2005) sus aportes a la teología”. *Revista Teología*, Tomo XLIII, n° 89 (2006): 9-48.

LaCocque, André y Paul Ricoeur. *Pensar la Biblia*. Barcelona: Herder S. A, 2001.

Mancilla Troncoso, Sandro. Interpretación y fe: una breve presentación de la hermenéutica teológica de Paul Ricoeur. *Teología y Vida*, Vol. XLVII, (2006), 531 – 539.

Ricoeur, Paul. *Del texto a la acción, Ensayos de Hermenéutica II*. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.

Söding, Gerardo J. “De la metáfora viva a las parábolas del Reino” Paul Ricoeur y el lenguaje creativo de Jesús. *Jornadas Diálogos: Literatura, Estética y Teología*. V, (2013), 17-19.

Solano Pinzón, Orlando. “La hermenéutica ricoeuriana en el dialogo entre las ciencias patristicas”. *Franciscanum* 161, Vol LVI (2014): 175-196.